



193746

6 **crónica de hoy** LA SEGUNDA *Lunes 11 de Agosto de 1962*

**"Me recordó algo como "Las Suplicantes" de Esquilo", dijo sobre el programa Lafourcade, ex panelista de 'A eso de...': "Curiosamente, Evelyn Matthei, la mujer víctima, no fue nombrada anoche"**

**"Penoso e inútil" le pareció todo lo ocurrido anoche, durante el último programa de "A eso de..." a Enrique Lafourcade. A su juicio, "todos son culpables, o todos inocentes, como se prefiera, pero en este caso nadie gana". El escritor estuvo estrechamente vinculado al programa de Canal 9. El año pasado, a raíz de la censura de que fue objeto por emitir críticas al presidente de Argentina, decidió abandonar su puesto de panelista, pero dejando que el canal tomara la iniciativa de exonerarlo. En esa oportunidad, dijo, no recibió ninguna solidaridad de sus compañeros de programa. Con respecto a lo ocurrido anoche indicó que "vi el programa, escuché los cargos y descargos, las lamentaciones, los petitorios de perdón. Que empezaron con las palabras de Ricardo Claro, con su propio programa, algo como una nueva versión de "A esta hora se improvisa", siguieron con las confusas explicaciones de Celedón y continuaron con los panelistas. Intensa y valiente la intervención de Jocelyn Holt. Ahora, la impresión general de todo esto: todos culpables, o si se prefiera, todos inocentes,**



**ENRIQUE LAFOURCADE, escritor.**

**pero para qué, quién ganó. Discursos, actos de contrición... ¿Quién ganó algo aquí? El país pierde, los candidatos pierden, los políticos pierden, pierde la televisión. El gran perdedor: Ricardo Claro. Y ese final de griegos mapudungunos me recordó algo como las "suplicantes" de Esquilo. Curiosamente, Evelyn Matthei, la mujer víctima, no fue nombrada anoche. Los victimarios eran todos inocentes. La víctima, vagamente culpable. ¿En qué lugar de la tierra estamos viviendo?**

—¿Piensa que este episodio tiene alguna relación con su propia pasada por "A eso de...?"

—Me parece que sí. Tiene que ver con el autoritarismo de Ricardo Claro, incapaz de trabajar con grupos humanos de igual a igual, que no admite la crítica, que quiere imponer su voluntad. Como dijo Jocelyn Holt, quiere imponer su voluntad con el estilo de patrón de fundo. En mi caso yo fui pionero, fui el primer expulsado. Claro actuó casi en forma automática, de inmediato. Actuó censurándome debido a que yo había caído en desgracia frente al Presidente de Argentina y posteriormente frente al Presidente de Chile, por exponer mi derecho a decir lo que pienso. Sin darme ninguna de las oportunidades que se le dieron a los panelistas en este caso. Simplemente actuó como un inquisidor. El tiene ya un prestigio de inquisidor. No me gustan los inquisidores, en ninguna parte del mundo, por eso me retiré dolido. Tampoco tuve solidaridad de los miembros del panel. No tuve una sola palabra solidaria de Celedón, quien me llevó al programa, pese a que yo no quería. Ni tampoco de los panelistas, entre quienes habían periodistas que trabajaban conmigo en El Mercurio. Ahora ellos sienten lo que era caer bajo la censura de Ricardo Claro, y yo solidaridad con ellos, a cambio.

**... corresponde al sentido de espectáculo**

—¿Qué le pareció esta renuncia de los panelistas en masa, frente a las pantallas?

—Creo que corresponde al sentido del espectáculo que empiezan a tener todas las personas en Chile. Hay como una llamada permanente al rating, a la vitrina. Bastaba con una declaración escrita, colectiva o individual, que se hiciera llegar al canal. Habría sido más sobrio y de acuerdo con nuestras tradiciones. Pero se fueron despidiendo con discursos emocionales, con arengas políticas. Como espectáculo fue divertido, pero no correspondía. Me pareció penoso. Todo esto fue penoso e inútil. Lo esencial de Chile tiene que ver con cierto estilo, cierta sobriedad y decencia. Aquí se traficó con honras y se jugó un juego peligroso de descréditos y desconfianza mutuas.

**Los "descolocados"**

—¿Alguien quedó bien en este caso?

—Todos quedaron descolocados, algunos más que otros. Me parece que los grandes descolocados para el futuro son Celedón y Ricardo Claro, particularmente. Y también, en un segundo término, Richards. Aquí se jugó con una conversación privada, yo soy defensor de la vida privada. Un país, o las personas que no tienen derecho a la privada, están privadas de todos los derechos.

—¿Hay algo rescatable en todo lo ocurrido?

—Me parece que los chilenos que están viviendo la democracia tendrán que distinguir con precisión a sus líderes entre los engañadores, demagogos, retóricos y que manipulan a las personas, por una parte. Y por la otra, los hombres con auténtica vocación de servicio público, con honradez a toda prueba y con una trayectoria ética que puede ser exhibida permanentemente. Ese es el tipo de vida política que necesitamos. No este mercado de vitrinas y de efectos especiales.

**Lafourcade, ex panelista de "A eso de -- "Curiosamente, Evelyn Matthei, la mujer víctima, no fue nombrada anoche" [artículo].**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lafourcade, ex panelista de "A eso de -- "Curiosamente, Evelyn Matthei, la mujer víctima, no fue nombrada anoche" [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile